

AYER

aer 6585

(DE JUAN EMAR)

POCO saben las actuales generaciones sobre Juan Emar, quien, al decir de la crítica, fue pintor, crítico de artes plásticas, que vivió en Europa durante algunos años, exponiendo en muchas ocasiones sus obras y, a la vez, mostrando su amplia cultura y su encumbrado talento, cuando en sus escritos profundizaba temas que sólo decenios posteriores llegarían a interesar a novelistas del continente. Tanto en sus obras artísticas como en sus reseñas, se asimilaba en mucho a Picasso, a las películas de Buñuel, y hasta el deliberado desorden de los hermanos Marx.

Nacido en Santiago, donde falleció a los sesenta y un años, en 1964; fue hijo de Elodoro Yáñez, fundador del diario La Nación. Su real nombre de Alvaro Yáñez Bianchi, se escondía en el pseudónimo por no querer que supieran quien escribía, ya que era de temperamento retraído. El mismo estimaba que sus libros no contaban con el color local, el que creía no interesarle y, debido a eso, pensaba que ello no estaba bien, aunque lo lamentaba significativamente. De sus páginas surgía explosivo un Chile desenfundado, poniéndolo, en todo caso, a buen cuidado de la seducción y de los academicismos; su prosa era tan sorpresiva como los sonidos de una campana despertadora, ayudándose de un lenguaje ágil, susceptible e irritable al momento.

La novela que nos preocupa parece ser considerada mucho mejor como un juego largo, de pocos personajes, apenas tres o cuatro, en el que se presenta el acontecer de un día en la imaginaria plu-

via de San Agustín de Tango, ubicada sobre el río Santa Bárbara, en la que, para mayor claridad de los sucesos narrados acompaña un bosquejo de mapa, señalando los puntos por donde la pareja —cuyos nombres nunca aparecen y sólo al final sabemos que la esposa es Isabel— vive acontecimientos y peripecias, contadas en forma bastante lata por insistir en los más mínimos detalles con los que entrelaza toda una historia. Algunos capítulos presentan espeluznantes y macabros, a pesar de su buena redacción en la que se perciben nítidamente todas las acciones y escenas; otros, graciosos, dan la impresión que está relatando a alguien que escucha con mucho interés y atención; pero en los demás, encontramos fantasía, imaginación pues en base a elucubraciones realiza una labor de redacción, es decir, con un simple detalle traza toda una narración en la que postula la secuencia de posibles hechos que de aquel pudieran derivarse.

En cuanto a sus publicaciones, ellas no fueron abundantes; en 1971, Editorial Universitaria reeditó sus cuentos "Diez", ya publicados en 1937, que ahora llevaba un prólogo de Pablo Neruda, como un redescubrimiento de un narrador nacional olvidado; "Militin", "Un año" y "Ayer", formaron una trilogía siendo la primera una novela en clave, finalmente, "Umbral", fue una novela póstuma de gran extensión que la familia hizo editar; aunque esta producción fue reducida, se llegó a estimar como único chileno que podría traducirse, editarse y leerse fuera de Chile.

APIR,

La Provincia, Ovalle, 21-J-1986 p. 3

acc

Ayer [artículo] Apir.

Libros y documentos

AUTORÍA

Apir

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ayer [artículo] Apir.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile